

Octubre 29 de 2011

EL SOLDADO DE PAPEL

Un soldado hizo grandes planes para pelear contra el enemigo y conquistarlo, pero cuando trató de echarse el rifle, encontró que no podía. Al hacer sus planes, se había olvidado de averiguar primero quien era. Era un soldado-pero uno de papel.

Muchos de nosotros hacemos planes para una vida de servicio al Señor y a la humanidad. Son fútiles. Se nos olvida que nacimos en pecado y nos formamos en iniquidad, que aún nuestros buenos actos son como trapos sucios; que tenemos dentro de nosotros poderes que nos incapacitan de tal modo que no podemos lograr diseños hermosos. No somos más que juguetes en las manos de fuerzas malignas y lujurias viles. Somos soldados de papel. Antes de hacer cosas reales, tenemos que volvernos soldados de verdad.

Ese milagro lo logra Jesús. Él nos da un nuevo nacimiento. Nos dice que comamos de Su carne y bebamos de Su sangre.

Nos hace partícipes de Su naturaleza divina espiritual. Nos da nueva vida, la fuerza de Su gracia.

De un soldado de papel Él hace uno real, y sólo entonces puede comenzar la lucha.